

Acercas de la historia militar inca

Waldemar Espinoza

La historia de la civilización de los incas ha demostrado ser una de las materias más atrayentes para los científicos sociales y estudiosos en general, del Perú y de todas las partes del mundo, y desde el mismo siglo XVI en que los españoles la intervinieron y desestructuraron. Han transcurrido cuatrocientos cincuenta años y los hechos evidencian y persuaden de que dicha situación proseguirá igual por muchísimas décadas más.

Los fundamentos que preservan la inalterabilidad de este extraordinario interés han sido y son sus estructuras y supraestructuras económicas, sociales, políticas, jurídicas e ideológicas, que hicieron posible el surgimiento y funcionamiento de un imponente aparato estatal de tipo imperial, pero sin descomponer ni exterminar a miles de comunidades aldeanas, llamadas *ayllus*, cuya propiedad colectiva de sus tierras y ayuda recíproca persistieron controladas, dirigidas y protegidas por una minoría de príncipes residentes en el Cusco, quienes, al mismo tiempo que les exigían la entrega de plus trabajo para la producción de excedentes que necesitaban

para atender a la clase dirigente y a los servidores del Estado, en todo instante cuidaban y vigilaban solícitos para que esas masas de trabajadores o comuneros aldeanos, nombrados *mitarunas*, tuvieran lo suficiente para satisfacer sus necesidades vitales: alimentación, vestido, vivienda, sexo.

El indesmayable pasmo por lo inca ha dado como fruto miles de publicaciones en los países andinos (Perú, Ecuador y Bolivia) y en otros del mundo, unas veces en forma de artículos y en otras en formato de folletos y libros, que colman los estantes de algunas célebres bibliotecas que han tenido la tenacidad y la ventura de coleccionarlas. Los períodos y etapas anteriores y posteriores a la vida y obra de los incas no han merecido en la historiografía peruana tanta dedicación como la de éstos. Como ya lo expresamos, ello deriva de la fama alcanzada por ésta, a la que algunos, febrilmente pensamos nosotros, han pretendido caracterizarla como *socialista*, teoría en la que figuran defensores tan apasionados como fray Bartolomé de Las Casas (1560?), el inca Garcilaso de la Vega (1609), Louis Baudin (1928) y Luis